

NUEVOS ESCENARIOS DE LA PUJA POR EL PODER

HERNÁN MAURETTE *

Las grandes concentraciones económicas, la hegemonía militar norteamericana y la fragmentación política provocaron un gran cambio en el interior de las estructuras nacionales construidas a la sombra de la bipolaridad político-militar y el mercado internismo vigentes durante la segunda mitad del siglo hasta la década del '90.

La Guerra del Golfo –como ya se ha dicho una y mil veces– puso fin a la Guerra Fría y, consecuentemente, a la bipolaridad ruso-norteamericana. La hegemonía militar de los Estados Unidos se tradujo en un inquestionable liderazgo regional en el marco de las Américas.

La construcción de un aparato estatal y paraestatal que, a mediados de siglo, creció debido a la posibilidad de una tercera guerra mundial, primero, y la amenaza soviética, después, dejó de tener sentido y justificación.

La Argentina sufrió de “agotamiento de modelo” y usó el desmantelamiento del gigante aparato estatal y paraestatal y la reanudación de relaciones con Gran Bretaña para emitir señales positivas al exterior.

Las sospechas de un proyecto de autarquía económico-financiera y soberanía política que podía promover el heredero de Perón fueron desarticuladas mediante el proceso de privatizaciones, de desregulación y de descentralización política y económica.

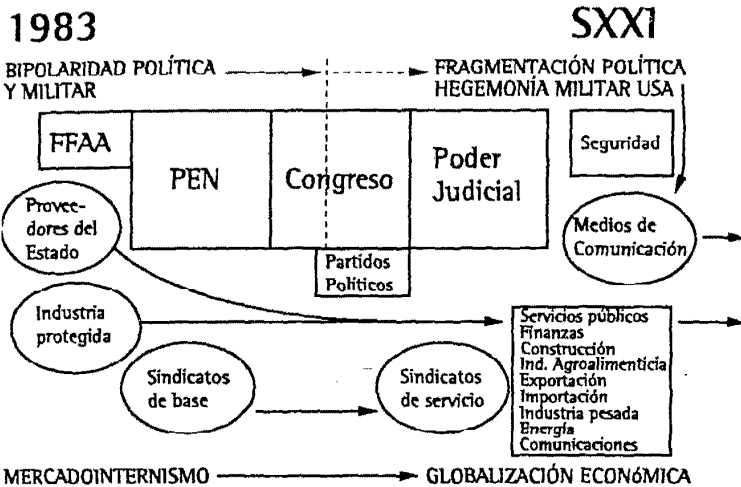
Paralelamente, la instrumentación periodística de denuncias judicia-

* Licenciado en Ciencias Políticas (UCA) y periodista. Trabajó en *La Nación*, colaboró en temas parlamentarios para *La Prensa* se desempeñó como columnista político en *La Voz del Interior*. Fue Director Ejecutivo de la Fundación Para el Progreso en Libertad (FUPPEL).

les y políticas en materia de corrupción colaboraron y acompañaron el primer gobierno nacional durante los '90.

Las consecuencias de ese proceso no se limitaron, obviamente, al aparato estatal. Las transformaciones produjeron y crearon nuevos escenarios políticos y sociales, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Desplazamiento del eje de poder



Se observa, en primer término, un desplazamiento del eje del poder, desde el "Estado-fortaleza" hacia lo que llamamos "el Reinado de los Particulares". Se podría suponer que tal dirección debería terminar en un predominio judicial; es decir, culminaría en quienes tienen la responsabilidad de dirimir y lidiar entre las partes; limitarse a fijar criterios para sus acciones. Pero la Teoría del Péndulo es otra abstracción que tiene sus propias debilidades.

Sin embargo, el corte transversal tomado en este momento y lugar tiene el ámbito parlamentario como principal centro de gravitación política. Es lógico, estas transformaciones tienen que ser debatidas y consensuadas; no se imponen de arriba hacia abajo. De hecho, en circunstancias como la presente, no hay arriba ni abajo; hay confusión. Sólo podría llegar al otro extremo del péndulo una vez que todos hayan conocido y aceptado las propias realidades. En la medida que se oponen a ellas se producen conflictos.

Es interesante observar el traspaso y consecuente transformación que sufre cada uno de los sectores.

Las transformaciones internas

En un contexto de hegemonía militar y política, el concepto de Defensa es reemplazado por el de Seguridad. Los escenarios más amenazadores son de carácter interno: la corrupción, el narcotráfico, el terrorismo, el fundamentalismo, etc.

Se transforma también la vida económica. La privatizaciones provocaron la migración de una tercera parte del PBI de la economía pública a la privada. El colapso en que se encontraba el sector público le impedía atender a sus obligaciones básicas.

La apertura y desregulación de la economía eliminó a aquellos sectores o empresas cuyo crecimiento dependía del incentivo y la promoción fiscal y favoreció a aquellos que subsidiaban a los "sectores-parásito". La Argentina conoció en estos últimos años un *boom* en materia de energía, telecomunicaciones, servicios financieros, agroindustria, construcción, exportación e importación, por mencionar sólo a algunos.

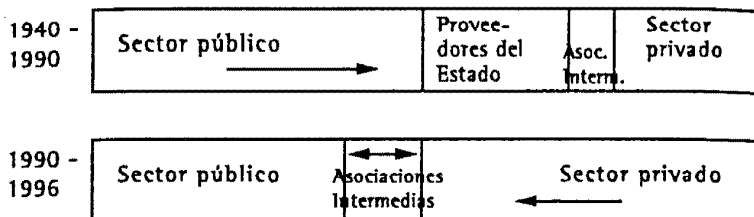
Obviamente, este proceso tuvo su correlato en materia de agremiaciones laborales. Los viejos sindicatos de base fueron perdiendo afiliados y, paralelamente, vieron surgir debajo suyo a las organizaciones de empleados administrativos y profesionales. Es el paso de los "trabajadores de cuello azul" a los "de cuello blanco". Entrar en detalle sería engorroso, pero un ejemplo gráfico es comparar a la Confederación General de los Trabajadores (CGT) con la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), cuya conformación está dominada por sindicatos de empleados profesionales o administrativos (judiciales, docentes, maestros, periodistas, estatales, etc.).

El elemento innovador en materia laboral es la concentración en el segmento de reclutamiento de los trabajadores modernos: la universidad. Parecería ser una convergencia, ya que las federaciones universitarias se han ido aproximando a los trabajadores agremiados desde la Reforma Universitaria y que, ante esta nueva circunstancia, podría profundizarse esa tendencia.

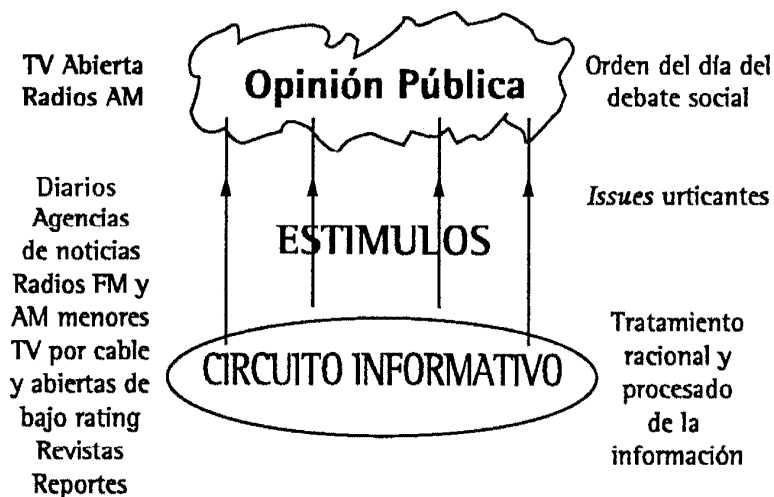
Mientras, se percibe una gran desprotección de segmentos sociales que encontraban abrigo en el Estado o en los sindicatos. Paralelamente, se puede comprobar un crecimiento de las asociaciones intermedias, llamadas ahora -con esta lógica- "Tercer Sector". (ver gráfico)

El nuevo rol asumido por los medios de comunicación tuvo mucho

Traspaso del poder económico (30% del PBI), del sector público al privado



que ver con este proceso. Son ellos quienes plantean la agenda de temas y prioridades del debate social. Aparecen como un ágora moderna. En el gráfico que sigue a continuación se puede observar la diferencia existente entre lo que llamamos el "flujo informativo", que es la inmensa masa de informaciones que inundan la vida diaria y que amenazan con desinformarnos continuamente. La parte superior de ese flujo es la que está expuesta a los estímulos propios de la Opinión Pública, que es como una tormenta permanente que se desata ante la convergencia de ciertos factores contradictorios cuyas características la convierten en noticia. (ver gráfico)



Las consecuencias del contexto global

La globalización ingresó a nuestro país por la puerta de la desregulación económica, de la apertura y, sensiblemente, de las privatizaciones.

Las grandes concentraciones económicas y, al mismo tiempo, la especialización impuesta por la competencia tienen, entre otras de sus hijas, a la tercerización.

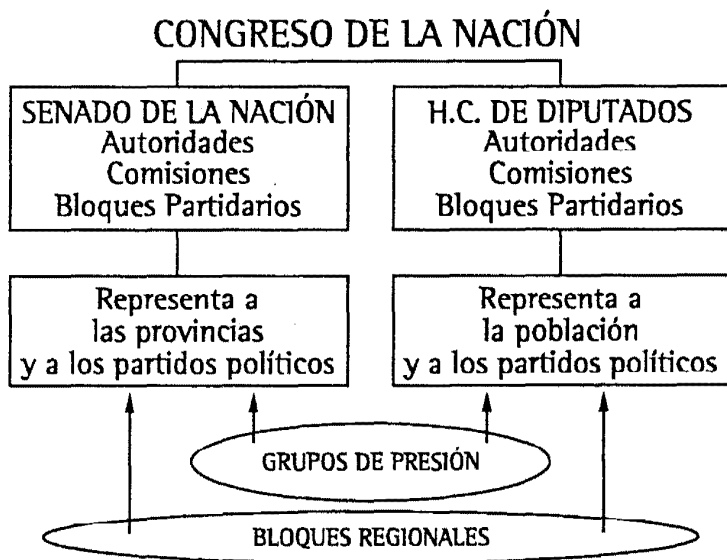
Por su parte, la industria, con el ingreso de la robotización, se vio impulsada a reemplazar personal por máquinas. Asimismo, el hombre encontró un nuevo rol en el mundo del trabajo.

Se crearon nuevas unidades económicas en materia de servicios, con nuevas reglas de contratación –menos rígidas, flexibles de hecho–.

Pero, más allá de las consecuencias sociales –que han merecido innumerables investigaciones–, es interesante destacar el predominio de las concentraciones económicas que, en el orden internacional, se traduce en la constitución de bloques económicos subcontinentales en búsqueda de la escala.

De esta forma, podemos trazar una odiosa comparación de las realidades económicas con las políticas, en las que se percibe un agudo proceso de fragmentación. ...

En todo el mundo se puede comprobar una tendencia creciente a la



emancipación político-regional de los territorios económicamente más ricos de los que no lo son. Son regiones que pretenden tener un reconocimiento real al momento de ingresar a los bloques subcontinentales, y no promediado con los sectores pobres de su nación.

Esta fragmentación encuentra su correlato en el marco interno. El Congreso de la Nación aparece con numerosos bloques partidarios y subdivididos, a su vez, por razones políticas y geográficas y por la influencia de los *lobbies* económicos.

No es difícil comprender que las concentraciones económicas –que son ahora transnacionales– se imponen a las agrupaciones políticas de poder fragmentado (ver gráfico del Congreso).

Consideraciones finales

El proceso detallado es inevitable. Las fuerzas establecidas pretenden aferrarse a sus posiciones. Conocen el poder y saben manejarlo mejor que los delfines de las vanguardias, en cuyo segmento se maneja improvisadamente una mayor cuota del poder.

La cuestión pasa por los hombres y por los nombres. Este trabajo es una abstracción y, como tal, puede estar plagada de errores. En rigor, es algo alejado de la realidad en la que los hombres deciden su éxito y su fracaso.

La revolución se come a sus hombres y, de hecho, son los más hábiles los que podrán sobrevivir, más allá de lo que les haya tocado en suerte protagonizar. Son ellos los que elegirán a sus interlocutores, amigos y enemigos.

Para moverse con prudencia, convendrá elegir ámbitos desinteresados de relación con quienes se pretenda establecer vínculos para promover una clase dirigente nacional compacta y coherente, capaz de liderar el proceso.

El desafío parecería superar la esfera nacional para trasladarse al liderazgo regional en el Mercosur, a fin de promover economías de escala y, al mismo tiempo, aumentar su protagonismo en el mundo.